

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

“Manos Unidas: campaña contra el Hambre en el mundo”

9 de FEBRERO de 2020

CANTO DE ENTRADA

**En la fiesta del domingo el Señor nos espera
reunidos en su mesa, escuchamos su voz.
Su palabra es alimento, es la buena noticia
como prenda de vida Él se da en comunión.**

1 - Un altar, un manjar, una Iglesia,
una Iglesia, una ofrenda, sacrificio Pascual.
Con nosotros está revestido de Pan.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Nos reunimos un domingo más para celebrar los misterios de nuestra fe. Hoy la Palabra de Dios nos va a insistir en la necesidad de ser luz del mundo y sal de la tierra; es decir, nos va a recordar la necesidad de manifestar ante los demás nuestra fe, no con palabras sino con obras.

Buena oportunidad en esta jornada dominical, en la que haremos nuestra ofrenda a favor de los proyectos que Manos Unidas tiene programados, para paliar el hambre en el mundo, siendo todos nosotros generosos.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que eres la luz que ilumina el mundo: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que nos llamas a ser luz y sal de la tierra: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, nos mandas amar y servir a nuestros hermanos: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Protege, Señor, con amor continuo a tu familia, para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo, se sienta siempre fortalecida con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Ser sal de la tierra y luz del mundo”

Una comida sin sal es sosa y una sala sin luz es tenebrosa. Un refrán popular reza así: “una comida sin sal es como un día sin sol”.

El cristiano debe ser sal que dé gusto y sabor a las comidas, y debe ser luz que ilumine la oscuridad que le rodea. Es testigo del buen sabor y de la luz que ilumina con el resplandor de sus obras y de sus palabras. La Iglesia y el cristiano son considerados como la sal de la tierra: Sal que da sabor y gracia a la vida.

La sal recuerda a la sociedad que debe rechazar la corrupción y aceptar los valores fundamentales humanos y cristianos. El que dijo: “*Yo soy la luz del mundo*”, hoy nos dice: “*SOIS la luz del mundo (...) y alumbre así vuestra luz*”. Iluminados por Cristo, nos convertimos en transmisores de la luz a los demás.

Jesús completa la metáfora de la luz con dos comparaciones más. Una ciudad debe ser visible en lo alto de una colina para orientar a los peregrinos. Y una lámpara no se esconde, sino que se coloca en lugar que pueda iluminar los rincones de casa. **Los cristianos somos luz.** No se trata de encender una vela o lámparas; se trata de que seamos luz nosotros mismos con nuestras propias obras. Los cristianos somos los testigos de la esperanza en medio de una sociedad secularizada que ha perdido el sentido de Dios.

El Señor nos recuerda la necesidad que tenemos los cristianos de ser la sal y la luz del mundo con el testimonio de nuestra vida. Ojalá vivamos como pide la vocación a la que hemos sido llamados desde nuestro bautismo.

Y como pediremos al Señor en la oración universal de los fieles: que nuestra ofrenda material y económica de este día sea generosa, para que Manos Unidas pueda realizar los proyectos que tiene programados y contribuir, así, a paliar el hambre en el mundo.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (*Moderador*)

Presentemos , ahora, a Dios nuestro Padre, las intenciones por nosotros y por todo el mundo.

- 1. Por el Papa, los Obispos y los ministros de la Iglesia, y por todos los bautizados; para que seamos sal de la tierra y luz del mundo, dando testimonio creíble de Jesús en nuestra vida. Roguemos al Señor.**
- 2. Por todos los cristianos; para que nuestra fe se concrete en una acción fraterna hacia los demás, especialmente a los más necesitados. Roguemos al Señor.**
- 3. Por los que sufren por cualquier causa; para que sientan siempre muy cercana la fuerza de Dios que no les abandona. Roguemos al Señor.**
- 4. Por nosotros; para que la celebración de la Eucaristía nos alimente para vivir con más intensidad nuestro camino de seguimiento de Cristo. al Señor.**
- 5. Para que nuestra ofrenda material de este día sea generosa y exprese nuestro amor a todos a través de esta obra de la Iglesia, como es Manos Unidas. Roguemos al Señor**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu amor y misericordia sobre los que creaste por amor y al amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos a Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.